

INTERVENCIÓN EN LA MESA REDONDA DE LA 3ª EDICIÓN DE UNIVERSIDAD SOCIOAMBIENTAL DE LA SIERRA.

Jueves, 4 de julio de 2013.

Federico Soto Díaz-Casariego.

La llegada de la Marcha Noroeste a Collado Villalba, en la mañana del 21 de julio de 2011, fue uno de los acontecimientos más emocionantes que hemos vivido las Asambleas 15M de la Sierra de Madrid. En la asamblea celebrada por la tarde se habló de los lemas y consignas que el 15M había popularizado, de todos, el más característico ¡QUE NO NOS REPRESENTAN!

Pero, la Marcha traía su propio y bellísimo canto:

¡De Norte a Sur,
de Este a Oeste,
la lucha sigue
cueste lo que cueste!

Era un canto más que oportuno, pues entonces, la pregunta que a muchos inquietaba era, precisamente, cual sería el destino de aquel acontecimiento que estalló como un relámpago en el cielo sereno de Madrid la noche del 15 de Mayo ¿cuanto iba a durar la movilización que se había puesto en marcha? ¿sobreviviría al verano que estaba a punto de empezar?

El 15M sobrevivió al verano. El 15 de octubre de ese mismo año una convocatoria mundial de indignados volvió a llenar las calles y las plazas con las alegres multitudes que se descubrían a sí mismas después del largo letargo de las décadas precedentes. Sí, seguíamos vivos y cada día más fuertes por que, además, las semillas esparcidas habían prendido en los barrios, en los pueblos, por todas partes. Sin embargo, la prueba más dura, donde se iba a demostrar la resistencia POLÍTICA del Movimiento 15M eran las ELECCIONES GENERALES.

El Gobierno, pese a la voluntad expresada por el Presidente Rodríguez Zapatero

de apurar la legislatura, se vio obligado a anticipar su convocatoria al 20 de noviembre de 2011.

Zapatero había sido llevado a la Presidencia del Gobierno por una gigantesca ola de indignación contra la Guerra de Iraq ignorada por Aznar; el Presidente Aznar terminó su mandato en la ignominia, tras del intento de engañar a la ciudadanía y al mundo mintiendo sobre los atentados islamistas del 11 de marzo de 2004.

El 15 de septiembre de 2008 se declaró en quiebra Lehman Brothers, que desencadenó el pánico financiero mundial y abrió la etapa de crisis económica más importante de la historia del capitalismo. El 15 de noviembre, se reunió la Cumbre del G-20 de Washington, a la que España y Holanda asistieron de la mano del Presidente francés Sarkozy, que se presentaba en la Cumbre con la estafalaria propuesta de “refundar el capitalismo”. El 16 de noviembre la Cumbre emitía una Declaración que comenzaba con esta proclama

Nosotros los líderes del Mundo hemos celebrado una reunión inicial en Washington el 15 de noviembre entre serios desafíos para la economía y los mercados mundiales...

Después de una descripción de los que “los líderes del Mundo” entienden como las causas de la crisis y de formular sus propuestas, declaran:

Admitimos que estas reformas sólo tendrán éxito si se basan en un compromiso con los principios del libre mercado, respeto a la propiedad privada, inversión y comercio libre, ...

Pero, pese a la solemnidad de la proclama y la gravedad de la advertencia, nadie quería creer lo que se nos venía encima; los que alertaban de la gravedad de la crisis abierta eran señalados como agoreros, profetas de catástrofes, en fin, mentes trasnochadas, ... de modo que, poco después de la reunión de la Cumbre del G-20 de Washington, Zapatero volvía a conseguir más de 11 millones de votos y se disponía a gobernar confiando en las habilidades del ministro Pedro Solves que, sin embargo, fue la primera presa devorada por la crisis: el 7 de abril del 2009, apenas un año después de las elecciones, era substituido por Elena Salgado, dentro de una remodelación general del ejecutivo, que ya no sabía como hacer frente a la persistencia y agudización de la crisis. El Gobierno terminó hundiendo en las

elecciones de noviembre de 2011.

El Partido Socialista perdió 4 millones de votos, mientras que el Partido Popular obtuvo más de 10 millones de votos que, en esas circunstancias, le concedió mayoría absoluta en el Congreso. Aunque la participación se redujo casi un 5 por cien, votaron cerca de 25 millones de ciudadanos, una participación nada desdeñable del 72 por cien del censo. Así pues, con estos resultados ¿como podemos sostener QUE NO NOS REPRESENTAN?

No es una cuestión fácil de despachar, ni siquiera teniendo en cuenta los habituales argumentos que, aun si son ciertos, no terminan por entrar en el fondo del problema. Es verdad que

- * que una gigantesca maquinaria de manipulación de la opinión pública promueve el bipartidismo y evita, tanto la abstención activa, como una presencia significativa en el parlamento de otras fuerzas políticas, mucho menos de alternativas de gobierno no previstas;

- * que una legislación electoral tramposa anula el principio de “una mujer, un voto; un hombre, un voto”;

- * que el miedo a la desestabilización del régimen y del sistema es aun mas fuerte que los deseos de cambio;

- * que la incertidumbre se ve agravada por la ausencia de alternativas en las que poder confiar;

en fin, que el individualismo, la insolidaridad, todos los valores de la competencia que se activan en el sistema de mercado, que nos hacen indiferentes a la pobreza, a las desigualdades y al abuso suicida de los recursos naturales nos apartan de la lucha común por una humanidad más humana.

Pero, he aquí que el susto más horrendo para algunos, la novedad feliz pero inesperada para otros, el suceso increíble, el acontecimiento inverosímil, se ha producido superando de golpe todos esos obstáculos objetivos y subjetivos: en esto consistió el 15M, que sobrevive a todas las pruebas con una fortaleza que obliga a todos a estar pendientes de lo que, al final, decida. Tal vez seamos

nosotras mismos los más sorprendidos, los más incrédulos, pues hoy todos los grupos políticos, los medios de comunicación, el gobierno, la mismísima Unión Europea se preguntan angustiados: ¿qué estará preparado el 15M para las próximas elecciones? Cierto que aun quedan muchas dificultades que tendremos que aprender a superar, pero, de momento podemos decir que tenemos 15M P'A RATO.

Sí; porque tras el 15M, la más poderosa movilización social se ha levantado, provocando gigantescas mareas de todos los colores, arrastrando a la lucha a sindicatos que, irresponsablemente, se habían terminado por instalar como partes del sistema y marcando las agendas políticas de todas las instituciones nacionales y europeas, de los gobiernos, de los partidos políticos, de los medios de comunicación ... lo que, apenas dos años atrás resultaba impensable, se está produciendo, sucede ante nuestros ojos asombrados cada día.

Los dos grandes partidos -nunca mejor dicho- rotos en su interior, bajo la presión política que la movilización ciudadana les significa (y es una presión externa, precisamente, por que NO NOS REPRESENTAN) se ven impotentes para sacar adelante un virtual PACTO DE ESTADO con el que suponen que podrían evitar la quiebra del sistema. En efecto, las encuestas del CIS eran trasladadas a la opinión publica en estos términos:

El Mundo, 4 de mayo de 2011:

Titular: *Encuesta del CIS: El descalabro electoral de PP y PSOE avanza*

El escenario político avanza de esta manera de forma constante hacia un mapa más multipartidista, en el que las formaciones pequeñas van haciéndose un hueco. En los sondeos del CIS, IU y UPyD logran menos intención de voto que en otras encuestas, pero aún así alcanzarían en unas elecciones unos resultados notablemente mejores que en las generales.

El País, 3 de mayo de 2011:

Cada encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) es peor que la anterior para los grandes partidos españoles. Es peor sobre la opinión que los ciudadanos tienen de los partidos y de las instituciones democráticas, y es peor

la nota que ponen a los políticos de la oposición y a los que gobiernan. Ese es el retrato que ofrece el CIS en su barómetro del mes de abril, según el cual el PP sigue en caída al cosechar el 34% de la intención de voto, cuando el trimestre anterior —en el barómetro del mes de enero, publicado en febrero— era del 35%. Desde que se celebraron las elecciones, el PP ha perdido ya 11 puntos... Sin embargo, los populares se despegan un trecho de los socialistas y se colocan a 5,8 puntos por encima del PSOE, que se queda en una estimación de voto del 28,2%, cuando el trimestre pasado estaba en el 30,2%.

Es verdad que la intención de voto de las encuestas no se plasma en el voto efectivo; pero esto no anula el hecho de que las desviaciones son siempre muy pequeñas; que sean pequeñas no significa, sin embargo, que no sean importantes: unas décimas arriba o abajo pueden significar ganar o perder unas elecciones. Pero, ahora, las desviaciones tendrían que ser comparativamente enormes y, además, contrarias a las tendencias que todos los estudios confirman que se están produciendo, para que la suma de los votos de los dos grandes partidos obtuviera la mayoría absoluta en el Parlamento y fuera posible intentar mantener el sistema con un gobierno de coalición. Y, aun así, ese gobierno no representaría más que un parche provisional sobre una brecha que se amplía a cada momento.

Este panorama político, determinado por los implacables efectos negativos de las políticas de la Unión Europea y los Gobiernos nacionales en esta crisis, efectos negativos que se abaten sobre todos los países y las regiones, sobre todas las capas de la población, esta situación radicalmente nueva es la que nos ha traído a debatir estas preguntas, que nos hacemos porque están en la calle, porque responderlas constituye una verdadera demanda social:

¿Cómo afrontar las próximas convocatorias electorales?

¿Qué hacer en relación con la participación en las Instituciones representativas o de gobierno?

En el fondo de nuestra alma se agita la conciencia de que estamos viviendo una coyuntura histórica, la conciencia de que los resultados de las luchas del presente no sólo afectarán a nuestras vidas y a nuestro futuro, sino, sobre todo, a las próximas generaciones.